



Las virtudes sobrenaturales de fé, esperanza y caridad y sus actos correspondientes constituyen la medula de la verdadera y auténtica vida cristiana y por lo tanto en el orden actual de la providencia divina la unica genuina vida religiosa. Nuestras obras, nuestra vida en tanto será meritoria en cuanto toda ella sea elevada, sea sobrenaturalizada por la presencia y accion de estas tres virtudes sobrenaturales, cuya primera semilla Dios nos infunde con las aguas bautismales y se desarrolla en la medida en que nos vamos ejercitando.

Aplicando a este orden de cosas un simil corriente de la vida o de naturaleza diriamos que estas tres virtudes vienen a ser así como el injerto que del rosal silvestre, del tallo y arbol de rosal silvestre que produce unas flores muy pobres, poco lucidas y sin arraigo con el solo hecho de que se corte aquel tallo para rematarlo con una pua de un buen rosal a partir de ese momento aunque el arbol se esté nutriendo de las mismas raices y del mismo tronco, produce sin embargo unas flores hermosas, magnificas.